

Para tratar debidamente esta materia sería preciso escribir muchas cuartillas, que constituirían un artículo impropio para este periódico; por lo tanto pongo fin a mis atrevidos asertos consignando que, si bien la novela no tiene elementos para instruir, por lo menos es apta para despertar la afición al estudio, y hasta orienta para decidir la elección de la especialidad que ha de cultivarse.

JULIÁN GÓMEZ GARCÍA

¡ LA RAZA ... SONETO

En la oscura y silenciosa soledad de la calleja
como sombras imprecisas hay dos hombres a la par
que se observan fieramente bajo el hierro de una reja,
destrozados por los celos y las ansias de triunfar.

En los rostros cejijuntos, odio inmenso se refleja
animando sus pupilas el deseo de matar;
y se acercan lentamente pues ninguno de ellos cede,
persiguiendo de la hembra el amoroso palpar.

Junto al muro se han unido; y al mirarse rencorosos
los puñales han lanzado sus destellos pavorosos
bajo el disco de la luna que desgarró un nubarrón.

Y se estrechan abrazados con la carne ensangrentada,
sin oír que en silencio piérdese una carcajada
mientras fríos los aceros van buscando el corazón.

VICTORIANO E. AYLLÓN

El mentir de las estrellas.

Dos palabras a guisa de prólogo

Desde las columnas de este periódico y bajo este título, bondadosos lectores y bellas lectoras prometo firmemente, teneros al tanto de los chismes que entre la «crema» madrileña circulen, pues mi jerarquía me permite inmiscuirme en todo aquello que no me importa; y, como lo único que hasta ahora, no me había quitado el sueño, fué el saber qué acontecía al barón de X, a la vizcondesa de Y o a la condesa de Z, pues velay: Me puse en plán de conquistador, me di unas vueltas por las calles «bien» del barrio de Salamanca, pedí relaciones a la Filo, la Patro y la Sole, tres bellísimas (para chasco) estrellas hijas de los porteros de otras tantas casas «tituladas» (o de títulos), y estas me pusieron en antecedentes de muchas cosas que para su popularidad desearían muchos crónistas de salones, pues por su importancia, son de las que no pasan del portal de la casa.

Seguramente que al leer estas líneas, de to-

das las bocas saldrá la misma exclamación: «¿Y a nosotros que nos va con ello?» Perfectamente de acuerdo; pero entre aburriros con la relación de las personas, que con su óbolo, han contribuido al engrandecimiento de la lista de donativos para los niños de Riotinto, es preferible aburriros con la relación de esto, que siempre dá mas «pote».

¿No es verdad? Si que lo es y como yo soy el primer convencido de ello, ahí va:

Petición de mano.

Ha sido pedida la de la bellísima Totó Cachaves, para Falito, primogenito del acaudalado acaparador de «capicúas» del tranvía, D. Teudersindo Menganez.

Entre las familias de los novios se han cambiado, con tal motivo, numerosos regalos, que demuestran el buen gusto de ambas familias:

La novia ha regalado al novio, un precioso traje de cazador de hormigas-jigantes, unos tirantes de cartón piedra, con aplicaciones de goma laca, y una pitillera de porcelana.

El novio ha obsequiado a su «fulana» con el traje de boda, de rica arpillera, con adornos de tafetán inglés y papel Armenia; un juego de... dominó y un alfiler de... cabeza negra y un ejemplar de La Correspondencia de España.

El padre del novio a la novia, una tarjeta para adquirir aceite de tasa y una botella de anís del Mono. Su gusto hubiera sido obsequiarla con un panecillo largo, pero tuvo que desistir del empeño por no poder encontrar un solo ejemplar.

Y como esta lista se haría interminable pongo punto final, no sin añadir que la fecha de la boda fué fijada para el día 2 de mayo del año 2.008 con plijeto de que pueda celebrarse en un restaurant que se ha de instalar en el segundo trozo de la Gran Vía.

Varias noticias

El joven spormant, Pito de S. Isidro, ha estrenado unos pantalones, color de claraboya, que, con bastante exactitud recuerdan los que hicieron célebre a su señor padre.

Filí Colilles, la linda hija de los marqueses Peñas-Arriba, ha sido puesta de largo; con tan fausto motivo, nos hemos podido enterar de que Filí gasta unas preciosas ligas color asfalto Nuestra enhorabuena.

Nos enteramos de que falleció en la Habana, el día 2 de Junio del año 1489, D. Fructuoso Casquivanes. Nuestro más sentido pésame a la familia.

Y... no va más.

JOSE MERINO.

Madrid 4 Enero 1921.